



La alegría del amor

El pasado 8 de abril, el Papa Francisco presentó el nuevo documento: "La alegría del amor" que habla sobre el amor en la familia.

El documento recoge las aportaciones del Sínodo de Obispos sobre la Familia, realizado en Roma durante octubre de 2014 y de 2015. Agrega, además, otras consideraciones que pueden orientar la reflexión, el diálogo o la práctica pastoral y, a la vez, ofrecer aliento, estímulo y ayuda a las familias en su entrega y en sus dificultades.

"Esta Exhortación adquiere un sentido especial en el contexto de este Año Jubilar de la Misericordia. En primer lugar, porque la entiendo como una propuesta para las familias cristianas, que las estimule a valorar los dones del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia. En segundo lugar, porque procura alentar a todos para que sean signos de misericordia y cercanía allí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y gozo" (No. 5).

Oración

**Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las
familias episodios
de violencia, de cerrazón
y división;
que quien haya sido herido
o escandalizado sea
pronto consolado y curado.**

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



4° Domingo de Pascua

Año 16

Número 762

17 de abril, 2016

Diócesis de Ciudad Guzmán

Desvivirnos por la Gente

En este cuarto domingo de Pascua, san Juan presenta el relato del Buen Pastor.

La escena es tensa: Jesús está paseando dentro del Templo, cuando de pronto, un grupo de judíos lo rodea acosándolo con preguntas. Jesús lejos de alejarse o intimidarse, les hace frente, reprochándoles su falta de fe: "Ustedes no creen porque no son ovejas mías". Y para probar que no son de su rebaño, les explica qué significa ser de los suyos: "mis ovejas escuchan mi voz... y ellas me siguen".

Miedo al pastor



En tiempos de Jesús, el pastor representaba al que gobernaba y dirigía al pueblo; su principal tarea era vigilar, guiar y proteger a su pueblo. Sin embargo, cuando el Evangelio habla de Jesús no lo presenta como jefe o caudillo deba vigilar o gobernar al pueblo sino como el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas.

Su principal preocupación no fue cumplir o hacer cumplir la ley, vigilar la moral o controlar la doctrina, sino desvivirse por la gente, luchar contra el sufrimiento en todas sus formas y trabajar por una vida más digna y dichosa para todos y todas, aunque conseguirlo le costó la vida.

Jesús llama a cada uno por su nombre. Para Él no hay más; cada quien tiene nombre y rostro propio. Cada uno escucha su voz sin confundirla con la de los extraños y ladrones que quitan luz y esperanza al rebaño.

Pero no basta con escuchar su voz, es necesario seguir sus pasos. "Sígueme", fue la primera y la última palabra que Jesús pronunció a Pedro. Hoy, después de veinte siglos, Jesús nos sigue invitando a escuchar su voz y seguir sus pasos. Necesitamos recordar que como miembros de la comunidad cristiana debemos aprender a vivir como Cristo, desde nuestros procesos y comunidades, desviviéndonos por nuestros hermanos, al estilo de Jesús Buen Pastor.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 99)

**R/. El Señor es nuestro
Dios y nosotros
su pueblo. Aleluya**

**Alabemos a Dios
todos los hombres,
sirvamos al Señor
con alegría y con júbilo
entremos en su templo. R/.**

**Reconozcamos
que el Señor es Dios,
que él fue quien nos hizo y
somos suyos,
que somos su pueblo
y su rebaño. R/.**

**Porque el Señor
es bueno, bendigámoslo,
porque es eterna su
misericordia y su fidelidad
nunca se acaba. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn 10, 14)

R/. Aleluya, Aleluya

**Yo soy el buen pastor,
dice el Señor; yo conozco
a mis ovejas y ellas
me conocen a mí.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(13, 14. 43-52)

En aquellos días, Pablo y Bernabé prosiguieron su camino desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Cuando se disolvió la asamblea, muchos judíos y prosélitos piadosos acompañaron a Pablo y a Bernabé, quienes siguieron exhortándolos a permanecer fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: “La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: *Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lles la salvación hasta los últimos rincones de la tierra*”.

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio.

Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

(7, 9. 14-17)

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: “Éstos son los que han pasado por la gran tribulación y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven

día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en medio del trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan

(10, 27-30)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatárselas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.